



GLOBALIZACIÓN Y LOS NUEVOS ROLES DEL PODER NAVAL EN EL SIGLO XXI

Gustavo Jordán Astaburuaga *

Introducción.

Cada momento histórico es único e irrepetible y predecir el futuro es una tarea imposible, consecuentemente lo más probable es que algunos de los pronósticos que formularé en este trabajo estén equivocados.

En este artículo se analizarán las principales dimensiones de la globalización, posteriormente se revisarán los desafíos a la seguridad del siglo XXI, la vigencia de los atributos del poder naval, los principios que deberían orientar el empleo del poder naval en el siglo XXI, para finalizar con una propuesta de los posibles roles del poder naval en este siglo, que se ha denominado como "el siglo de la globalización".

Dimensiones de la Globalización.

Quizás la más grande de las sorpresas que se llevan los investigadores acerca del tema de la globalización es el hecho de que este término, tan de moda en la actualidad, no está definido en el diccionario de la Real Academia Española.¹

La globalización fue definida por el Fondo Monetario Internacional como la "creciente interdependencia económica mundial, debido al aumento del volumen y variedad de transacciones de bienes y servicios entre los países, debido al aumento de los flujos internacionales de capitales, y también a través de la cada

vez más rápida y amplia difusión de la tecnología".²

La globalización es un proceso extraordinariamente complejo, multifacético y multicausal, que abarca todos los aspectos sociales, económicos, tecnológicos y sociológicos del ser humano, que también está afectando profundamente a las sociedades y a los estados.

A continuación se formularán algunos comentarios respecto a las dimensiones económicas, tecnológicas y políticas de la globalización.

Dimensión Económica de la Globalización.

La globalización económica no es un fenómeno nuevo. Una economía global empezó a emerger junto con la revolución industrial a mediados del siglo XIX y se continuó desarrollando hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial. Este proceso fue seriamente afectado por las dos guerras mundiales y la guerra fría. Recién hacia 1970 el comercio internacional llegó a ser el 15% del PGB mundial, el mismo valor alcanzado antes de la Primera Guerra Mundial.³

Como resultado de la globalización, se ha experimentado un aumento exponencial del comercio internacional en los últimos años, creciendo a una tasa del 4.7% anual en la década de los 80s y a una tasa del 6.1 % anual durante los años 90s.⁴

* Contraalmirante, EM-N. Magno Colaborador, desde 1986.

1. Gustavo Jordán A. y otros autores. "Estrategias de Desarrollo Regional y Globalización". Ministerio del Interior, Chile, 2000, página 271.

2. Idem anterior.

3. S. Flanagan, "Meeting the Challenges of the Global Century", The Global Century, National Defense University, U.S.A., 2001, página 9.

4. David P. H. Dennon. "Economics and National Security". The Global Century, op.cit. página 243.

El comercio electrónico y la Internet son asociados normalmente como los símbolos de la globalización, pero el factor más relevante de la globalización económica ha sido el constante aumento del tamaño y velocidad de los buques mercantes, lo que ha originado una significativa reducción del costo del transporte marítimo, siendo este factor lo que realmente ha sustentado la globalización económica mundial.⁵

Desde que el primer container cruzó el Atlántico en 1966, el comercio mundial ha estado dominado en forma creciente por la carga containerizada, representando hoy más del 60% del comercio internacional.

Antes de esta revolución del transporte, el costo del flete marítimo era entre el 5 al 10% del valor del producto transportado. Actualmente el costo del transporte marítimo puede llegar a ser del orden de 1 ó 2% del valor de lo transportado.⁶

Hong Kong simboliza la globalización económica y la revolución del transporte marítimo. En este puerto un buque recalca o zarpa cada 70 segundos y se embarcan o desembarcan un promedio de 1800 contenedores por hora.⁷

El término de la guerra fría y las reformas económicas efectuadas en China incorporaron un mercado potencial de más de 1.600 millones de personas a

la economía mundial de libre mercado, existiendo hoy en día, por primera vez en la historia, un mercado realmente globalizado a nivel mundial.

Como consecuencia de lo anterior se espera que hacia el año 2025 el comercio mundial llegue a ser de 2.000.000 de millones de toneladas, el doble del comercio actual.⁸

Dimensión Tecnológica de la Globalización.

La revolución tecnológica, en particular la que afecta a la información, ha sido uno de los factores desencadenantes de la globalización de la economía y del sistema financiero mundial, a la vez que el elemento clave de la aceleración de los cambios de la sociedad industrial a la nueva sociedad globalizada.⁹

Internet sintetiza esta revolución tecnológica. Los usuarios de Internet a nivel mundial aumentaron de 100 millones en 1997 a aproximadamente 550 millones de personas el 2003.¹⁰ En América Latina el uso de Internet crece más del 200% cada año. En el año 2004 existían 900.000 suscriptores de internet en Chile.¹¹

En la actualidad el principal factor de producción han dejado de ser las máquinas, ahora es el conocimiento en sí mismo. Las naciones ganadoras de la globalización serán aquellas que puedan incorporar un mayor conocimiento, valor agregado y competitividad a su producción.¹²

La tecnología ha avanzado tan rápidamente que hoy es posible almacenar en una superficie menor a una pulgada cuadrada 10 millones de transistores.¹³

Se espera que hacia el año 2015 los computadores PC o notebook empiecen a ser reemplazados por dispositivos portátiles mucho más capaces y que antes del



Puerto de Hong Kong.

5. Sam J. Tangredi. "Globalization and Maritime Power. National Defense University. U.S.A., 2002. página xxvi.
6. Daniel Y. Coutler. "Globalization and Maritime Commerce: The Rise of Hub Ports", Globalization and Maritime Power, opcit, página 139.
7. Ídem anterior, página 134.
8. Donna J. Nincic. "Sea Lane Security and U.S. Maritime Trade, Chokepoints as Scarce Resources", Globalization and Maritime Power. opcit, página 145.
9. Felipe González, "Globalización XXI. América Latina y los Desafíos del Nuevo Milenio". Aguilar, Santiago, Chile. 2000. página 37.
10. Gustavo Jordán A., opcit. página 275.
11. Diario La Tercera. Chile. 15-julio-2005.
12. Tulio del Bono, "El Desafío Tecnológico del Mundo Globalizado", Buenos Aires. Argentina, 2004, página 40.
13. Eitel H. Lamier. "El Desafío Tecnológico..." opcit, página 63.

año 2020 aparezcan al mercado computadores ópticos utilizando fotones, capaces de aumentar en 1000 veces la actual capacidad de procesamiento informático.¹⁴

Numerosos científicos han pronosticado que el siglo XXI será el siglo de la biología, la nanotecnología y colonización del espacio extraterrestre. Estos continuos avances transformarán completamente la vida en este planeta a contar de los próximos 20 años.

Hacia mediados de este siglo se espera que se construyan robots con las mismas capacidades de inteligencia que los seres humanos, la esperanza de vida habrá aumentado por sobre los 100 años en los países desarrollados y la conectividad futura será total, a un nivel nunca antes visto.

Todo indica que la revolución tecnológica seguirá acelerándose y que el límite del desarrollo de los países será el nivel cultural y educacional de su población, de ahí la importancia del debate que hoy existe en nuestro país respecto de la calidad de la educación.

La revolución tecnológica mundial seguirá profundizando la brecha entre aquellos que son capaces de absorber toda la tecnología existente y aquellos que son los analfabetos del siglo XXI, es decir, aquellos que sin saber computación en el ámbito de usuarios e inglés, no van a poder interconectarse con el resto del mundo.

Dimensión Política de la Globalización.

Han transcurrido ya 15 años desde el término de la Guerra Fría, las esperanzas de paz y cooperación iniciales derivadas de aquel hecho histórico se han desvanecido, existiendo en el mundo numerosos conflictos de baja intensidad producto de estados fallidos y algunos de alta intensidad producto de ataques terroristas y sus correspondientes represalias, las que han

ocasionado gran cantidad de muertos civiles y una alta conmoción mundial.

La globalización está creando problemas de identidad y de rechazo en algunos sectores sociales, generando nuevos fundamentalismos nacionalistas, religiosos y étnico-culturales.

La globalización ha generado un considerable número de nuevos estados, a mediados del siglo diecinueve existían 44 estados soberanos, en 1963 ya había más del doble y en el año 2000 Naciones Unidas contaba con 188 estados miembros.¹⁵

Las ONGs también han tenido un aumento espectacular. En Estados Unidos se registran unas dos millones de ONGs, y el 70 por ciento surgió en las últimas tres décadas. La mitad de las ONGs europeas tienen menos de diez años de edad.¹⁶

En el futuro, el crecimiento económico de carácter desigual, hará surgir nuevas relaciones de poder entre las naciones, entre éstas y las empresas multinacionales, y se generarán problemas medioambientales cada vez más delicados y difíciles de resolver.¹⁷

De persistir las actuales tendencias de crecimiento económico, es probable que China llegue a ser la primera potencia económica mundial hacia el año 2045 e India puede llegar a superar económicamente a U.S.A. en la segunda mitad del siglo XXI. Esto implicará un cambio relevante del centro de gravedad del poder mundial hacia la región Asia-Pacífico.¹⁸

En los próximos 25 años la población mundial aumentará en casi 2.000 millones de personas, llegando a ser alrededor de 8.100 millones el año 2030. Este solo hecho demandará enormes cantidades de alimentos, de agua potable, de energía, de servicios sociales, salud, etc., generando grandes tensiones al sistema político global.¹⁹

14. Idem anterior.

15. Raúl Sohr, "Las Guerras que nos Esperan", Ediciones "B", Santiago, Chile, 2000, página 42.

16. Idem anterior, página 55.

17. Bernard Guillochon, "La Globalización, un mundo para todos", Larousse, Santillana, Buenos Aires, Argentina, 2002, página 94.

18. Ricardo Claro Valdés, Conferencia efectuada en la Academia de Guerra Naval. Chile. 15-julio-2005.

19. Bernard Guillochon. opcit. página 96.

El resultado de la globalización económica ha sido disparado, hoy existen países ganadores como Chile y otros perdedores como Bolivia, por citar ejemplos regionales.

En términos prácticos la globalización no ha conseguido reducir la pobreza, ni tampoco garantizar la estabilidad internacional.

En el año 1990 había 2.700 millones de personas que vivían con menos de dos dólares diarios. A fines de los 90s esa cifra había aumentado en 100 millones, siendo equivalente al 45% de la población mundial.

De esos 2.700 millones de pobres, casi 1.200 millones están en la extrema pobreza y viven con menos de un dólar diario.²⁰ En otro ámbito y según la OIT, se estiman en mil millones los desempleados en el planeta.²¹

En la realidad los efectos positivos de la globalización han favorecido solamente a alrededor del 15% de la población mundial, mientras el 60% está tan ajeno de este fenómeno que nunca ha realizado una llamada telefónica.²²

En lo que se refiere a la distribución del ingreso a nivel mundial, es importante señalar que el 20% de la población más rica del mundo controla el 86% del producto económico global y el 82% de todas las exportaciones del mundo.²³

Respecto al crimen organizado internacional, Naciones Unidas estima que cada año se lavan US \$ 600.000 millones. Por otra parte, las ganancias anuales del tráfico de drogas se calculan entre US \$ 300 a 500 mil millones.²⁴

Desafíos de Seguridad del Siglo XXI.

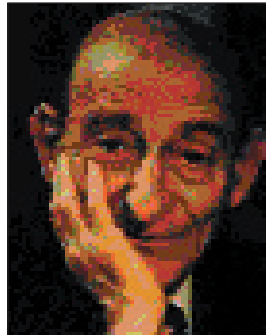
– El Conflicto en el Siglo XXI.

Julien Freund, un famoso sociólogo francés, definió al conflicto como “un enfrentamiento por choque intencionado,

entre dos seres o grupos de la misma especie que se manifiestan, los unos respecto de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho, y que para mantener, afirmar o restablecer ese derecho, tratan de romper la resistencia del otro eventualmente por el recurso de la violencia, la que puede, llegado el caso, tender al aniquilamiento físico del otro”.²⁵

Freund también afirmó que los conflictos no nacen únicamente de causas materiales definidas, sino que también de las esperanzas y de los ideales que las personas desean materializar. Esto fue reafirmado por Samuel Huntington en el sentido que “los estados persiguen su primacía en orden de asegurar su seguridad, promover sus intereses y configurar un mundo que refleje sus intereses y valores”.²⁶

Gastón Bouthoul, autor de un tratado de polemología, amplía lo sostenido por Freund y estableció que los motivos que impulsan a los estados para ir a la guerra son de dos tipos: el deseo de ejercer una reivindicación de un derecho o el de vengar una ofensa, estableciendo también la naturaleza emocional del conflicto.²⁷



Raymond Aron.

Raymond Aron famoso filósofo francés, afirmó que “mientras que la especie humana continúe siendo lo que es, con sus pecados y pasiones, la guerra no podrá desaparecer de la superficie de la tierra”.²⁸

Analizando el futuro del conflicto en la era de la globalización, el Capitán de Navío Fernando Thauby, estableció que “en un mundo globalizado la guerra sigue

20. Joseph Stiglitz, “El Malestar de la Globalización”, Santillana, Buenos Aires, Argentina, 2002, página 55.

21. Joseph Stiglitz y otros autores, “Mundo Global, Guerra Global”, Continente, Buenos Aires, Argentina, 2005, página 92.

22. Idem anterior, página 107.

23. Anthony H. Cordesman, “The Military in a New era, Living With Compleity”, The Global Century. opcit, página 393.

24. Joseph Stiglitz y otros. opcit, página 93.

25. Julián Freund, “Sociología del Conflicto”, Ministerio de Defensa Español, España, 1995, página 58.

26. Fernando Thauby G. “Globalización y Guerra”, Revista de Marina. abril-mayo, Chile, 1998, página 1

27. Idem anterior, página 5.

28. Raymond Aron. “Paz y Guerra entre las Naciones”, Revista de Occidente, Madrid, España, 1963, página 688.

vigente y que sus características, intensidad y duración, dependen de la interacción entre la percepción de la naturaleza del conflicto por parte de las naciones afectadas y de la habilidad de sus gobiernos para “racionalizar” dicha percepción”.²⁹

También afirmó que las sociedades en el pasado y en el presente, tienen valores, creencias y aspiraciones situadas en el ámbito emocional, que exceden lo material; que están dispuestas a hacer esfuerzos por materializarlas y eventualmente emplear para ello la fuerza”.³⁰

Thauby sostuvo que “la guerra pues continúa siendo un fenómeno esencialmente político en su génesis, conducción y conclusión, mezcla de razón y pasión, de cálculo e imponderable, tan violenta e intensa como la forma en que los afectados sientan los agravios por lavar o los derechos por restituir, y que la lucha se prolongará hasta tanto no haya cesado la intención hostil que anima a ambos contendores”.³¹

También concluyó que “en nuestro mundo globalizado los conflictos internacionales pueden ser conducidos racionalmente y manejados de acuerdo a las conveniencias económicas, o que su conducción puede estar precedida por la pasión que ignora o pospone el cálculo económico ante valores que juzga trascendentes e intransables”.³²

Philippe Delmas ha sostenido que en el futuro las guerras serán ocasionadas precisamente por los factores que originan la globalización. Este escritor ha afirmado que “las integraciones jurídicas y económicas se multiplican entre los estados, más su capacidad de orden es débil, porque la guerra no se diluye con la prosperidad y el derecho, las ambiciones de los estados no generarán las guerras

del mañana, pero sí sus debilidades”.³³

Se puede afirmar que la globalización no está solamente creando oportunidades, sino que también amenazas. El gran desafío del siglo XX fue la lucha de las democracias en contra del totalitarismo, el elemento que definirá al siglo XXI será cómo la comunidad democrática internacional controlará las caóticas crisis internacionales producidas precisamente por la globalización.³⁴

En el futuro, la comunidad internacional será testigo de numerosos conflictos inesperados, diversos y cambiantes, incluyendo conflictos de baja y alta intensidad, simétricos y asimétricos, guerras civiles, guerras internacionales y, aunque sea poco probable, posibles guerras o ataques terroristas en que se utilicen armas de destrucción masiva.³⁵

En general, el mundo sigue siendo anárquico, los países son altamente competitivos y las relaciones entre los estados se rigen por la política del poder. La amenaza representada por algunos poderes emergentes, incluidas las organizaciones terroristas internacionales como asimismo los estados fallidos, representan una de las mayores amenazas a la seguridad internacional del siglo XXI.³⁶

Las clases de conflictos de carácter regional, étnico, de carácter terrorista y religioso que han caracterizado los primeros años del siglo XXI bien podrían ser perfectamente la característica de los conflictos en los próximos 50 años.³⁷

Pese a que la globalización ha erosionado algunas de las antiguas facultades de los estados, éstos se mantendrán como actores preeminentes del sistema político internacional. Es probable que se produzca una mayor interdependencia entre

29. Fernando Thauby G., opcit, página 10.

30. Idem anterior, página 10.

31. Idem anterior, página 12.

32. Idem anterior, página 10.

33. Gustavo Jordán A. “Selección de Citas y Conceptos Estratégicos”, citando a Philippe Delmas, Academia de Guerra Naval, Chile, 2000, página 151.

34. Richard L. Kugler, “Controlling Chaos: New Axial Strategic Principles”, The Global Century, opcit, 75.

35. Frank G. Hoffman y Sam J. Tangredi, “Characteristics and Requirements of the Evolving Security Environment”, Globalization and Maritime Power, OpCit, página 31.

36. Idem anterior, página 27.

37. Anthony H. Cordesman, opcit, página 389.

los estados y se produzca un reajuste de poder entre ellos, particularmente entre las actuales potencias China e India.

No existe nada nuevo conceptualmente respecto de la guerra asimétrica, ésta ha existido desde la antigüedad, salvo que ahora, gracias a la globalización, puede representar una amenaza global para Estados Unidos y sus aliados, por lo que se debería esperar una proliferación de este tipo de guerras, especialmente por aquellos estados y agrupaciones terroristas que no poseen armamentos sofisticados.³⁸

El desarrollo de las nuevas tecnologías y sus aplicaciones militares tendrá implicancias mayores para los estrategas, generando posibilidades de alterar dramáticamente los actuales equilibrios de poder en algunas regiones y dará por superadas las actuales ventajas estratégicas y operacionales existentes.³⁹

La naturaleza de la globalización y la difusión de la tecnología posibilitarán que numerosos grupos y ONGs expandan su influencia y letalidad. Los estados fallidos pueden evolucionar apoyando a organizaciones terroristas, o ser utilizados por diversas organizaciones terroristas para conseguir sus fines.⁴⁰

Estamos entrando a una bifurcación mundial, parte del mundo estará habitado por personas al estilo del "Ultimo Hombre" de Fukuyama, sanos, ricos, bien alimentados, sofisticados y llenos de tecnología.

La otra parte, que cuenta con la mayoría de la población, estará habitada por personas al estilo del primer hombre de Hobbes, descrito en su obra "El

Leviatán", condenados a vivir una vida de pobreza, horrible, brutal y corta.

En este sentido la tesis de Samuel Huntington de que los conflictos futuros serán principalmente un choque de civilizaciones es correcta, pero parcialmente porque, existirán otras culturas que tratarán sólo de sobrevivir, otras sucumbirán, no tan sólo como un producto del choque de las civilizaciones, sino que por el efecto de la globalización.⁴¹

En la medida que el mundo unipolar se desvanezca, el mundo revertirá sus dinámicas de luchas de poder a las formas tradicionales pero con nuevos actores internacionales no tradicionales. Las amenazas transnacionales se originarán principalmente por dos grupos no estatales: las organizaciones terroristas y el crimen organizado.⁴²

El terrorismo se potenciará por la aparición de nuevas corrientes fanáticas que con el propósito de causar daño y gran espectacularidad están dispuestos a suicidarse, y gracias a la conectividad de la globalización aumentarán las posibilidades de que accedan a armas nucleares, químicas o biológicas.

Adicionalmente se generarán amenazas de carácter social ocasionadas por enfermedades infecciosas, agotamiento de recursos naturales, contaminación severa y emigraciones masivas.⁴³

El desarrollo de armas de destrucción masiva y los medios asociados para su lanzamiento aumentarán significativamente en el mundo. Es probable que los sistemas antimisiles balísticos en estudio por U.S.A. se coloquen en servicio en las próximas décadas, como asimismo algunos derivados de éstos para aquellos países de mayor desarrollo.

Considerando la relevancia del tráfico marítimo para la globalización y que

Francis Fukuyama

THE END
OF HISTORY
AND
THE
LAST
MAN

38. Idem anterior, página 408.

39. Frank G. Hoffman, opcit, página 31.

40. Idem anterior, página 32.

41. Idem anterior, página 33.

42. Kimberly L. Thaukuk y Sam J. Tangredi, "Transnational Threats and Maritime Responses", Globalization and Maritime Power, opcit, página 59.

43. Idem anterior, página 65.

los actos de piratería contra los buques mercantes han aumentado considerablemente en los últimos años originando pérdidas por más de US \$ 16.000 millones de dólares anuales, existirá un mayor riesgo de que se efectúen actos de terrorismo utilizando buques mercantes.⁴⁴

Existen 4 posibles formas de efectuar ataques terroristas a los buques mercantes: un ataque contra un buque individual, el secuestro de un buque mercante transportando materiales peligrosos, el secuestro de un buque de pasajeros y el empleo de un buque mercante para atacar un puerto como un arma.

El daño que puede generar la explosión de un buque supertanque cargado con petróleo en cercanías de costa puede equivaler al estallido de una bomba atómica cuyo círculo de daños se extendería por hasta 50 kms.⁴⁵

En otro ámbito, en la medida que la globalización se ha acelerado, las operaciones de paz originadas por estados fallidos o disfuncionales han aumentado en frecuencia, duración y complejidad. Entre 1945 y 1985 las Naciones Unidas efectuó sólo 18 operaciones de paz alrededor del mundo, entre 1990 y 1999 se materializaron 31 operaciones de paz.⁴⁶

• **Paradigmas Estratégicos del Siglo XXI.**

De lo anterior se pueden deducir las siguientes tendencias y cambios de los paradigmas estratégicos que son relevantes para evaluar las amenazas a la seguridad del siglo XXI:

- El conflicto internacional seguirá siendo una de las constantes de las relaciones internacionales, el mundo continuará siendo violento e inestable.
- Los intereses económicos serán fuentes generadoras de conflictos.
- El tipo y la intensidad de los futuros conflictos, por definición, son impredecibles.
- Las nuevas tecnologías generarán

nuevas estrategias, dejando obsoletas las actuales.

- Es probable que el desigual desarrollo económico mundial acentúe la brecha entre los países ricos y pobres a nivel mundial, generando nuevos conflictos por esta causa.
- El status de U.S.A. como única superpotencia será disputado alrededor del 2050 por China y posteriormente por India.
- La capacidad tecnológica militar de U.S.A. será erosionada gradualmente por la proliferación de las nuevas tecnologías en otros países.
- Aumentarán los conflictos asimétricos, por la imposibilidad de algunos estados o grupos de poder organizados de acceder a la tecnología militar de los países más desarrollados.
- A medida que los países aumenten su dependencia de las tecnologías de la información, se harán más vulnerables a la guerra cibernética.
- La batalla por la opinión pública global será cada día más importante.
- El espacio extraterrestre se constituirá en la cuarta dimensión del conflicto internacional, aumentando su militarización en beneficio de las grandes potencias mundiales.
- Aumentará la importancia de los buques mercantes como un blanco por aquellos que quieran ocasionar un gran daño económico.
- La disuasión nuclear perderá relevancia relativa por la proliferación de armas de destrucción masiva y por la aparición de fanáticos para los cuales la vida humana carece de valor.
- El terrorismo internacional y el crimen organizado emergerán como amenazas globales.
- Se acentuará el choque entre las civilizaciones occidentales y el mundo islámico, y las posibilidades de conflicto entre los países ricos y los pobres.

44. Donna J. Nincinc, *opcit*, página 159.

45. *Idem anterior*, página 162.

46. Michael J. Dziedzic. "Peace Operations. Political-Military Coordination", *The Global Century*. *opcit*. página 317.

• **Constantes del Conflicto del Siglo XXI.**

Por otra parte, la globalización no ha superado, ni superará nunca, algunas constantes del conflicto que se mantendrán en el futuro, entre ellas las que se indican:

La Fricción: descrita magistralmente por Clausewitz en su famoso libro "De la Guerra", es aquella fuerza de resistencia que frustra las acciones militares y las hace en la realidad mucho más complicadas que lo que se puede planificar. De esta manera lo que parece simple se transforma en difícil y lo que es difícil se transforma en imposible de materializar. La fricción puede ser originada por el escenario, por el enemigo o puede ser autogenerada.

El Caos e Incertidumbre: debido a que el conflicto es una actividad humana y existen voluntades inteligentes contrapuestas, lo más probable que en el desarrollo del conflicto genere caos y gran incertidumbre.

Analizando este tema Clausewitz estableció "la guerra es la comarca de las incertidumbres, las tres cuartas partes de aquellas cosas en que se basa la acción en la guerra aparecen envueltas en la niebla de una mayor o menor incertidumbre" y "en la guerra más que en ningún otro sitio ocurren las cosas de distinto modo a cómo uno se las había imaginado, y aparecen de cerca distintas a como se parecían a la distancia".⁴⁷

Peligro: todas las operaciones militares que se derivan de un conflicto involucran un nivel de peligro para el personal que aumentará rápidamente de intensidad en la medida que aumente la intensidad del conflicto o se transforme en asimétrico.

Estrés del Personal: el combate es una de las actividades más estresantes que existen y este efecto puede tener implicancias relevantes en la moral combativa del personal. El buen mando, liderazgo, apoyo logístico, el entrenamiento y la preocupación por la moral del personal son fundamentales en el éxito al enfrentar un conflicto.



Estrés en el combate, guerra del Golfo.

• **Amenazas a la Seguridad del Siglo XXI.**

Consecuentemente con todo lo anterior, se puede afirmar que las principales amenazas a la seguridad mundial del siglo XXI serán las que se indican:

- La desintegración de los estados, generando guerras civiles, migraciones masivas y caos.
- Los actos de terrorismo contra las personas, centros de poder y contra buques mercantes y puertos.
- La proliferación del crimen organizado.
- Las guerras originadas por ambiciones nacionalistas, motivos religiosos u otras corrientes totalitarias de carácter fanático.
- La proliferación de las armas de destrucción masiva y su posible empleo por estados o terroristas
- La lucha por los bienes escasos tales como el agua, tierras, fuentes de energía, etc.
- La lucha por la hegemonía entre los estados y por reivindicaciones territoriales.
- La lucha por el dominio del espacio extraterrestre.
- La lucha por los mercados económicos mundiales.

Atributos del Poder Naval.

En esta parte revisaremos la vigencia de los atributos clásicos del poder naval y su aplicabilidad en el siglo XXI.

En su libro "Las armadas y la política exterior" el estratega británico Ken

47. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit. citando Clausewitz, página 23.

Booth,⁴⁸ estableció en el año 1980 los atributos del poder naval que se van a explicar a continuación:

Versatilidad: es la capacidad que tienen los buques de guerra para desarrollar una gran cantidad de tareas de carácter social, humanitario o político, además de aquellas de orden puramente militar.

Graduabilidad: es la facilidad que tienen los buques de guerra para aumentar en forma considerable la intensidad de su acción o disminuirla hasta hacerla desaparecer totalmente. Esta característica tiene una gran implicancia diplomática, ya que las fuerzas navales pueden desplegarse en forma abierta o encubierta, permanecer, hacer presencia naval y redespensarse sin mayores inconvenientes como podría tener una Fuerza Aérea o tropas de Ejército.

Movilidad: se refiere a la gran autonomía que tienen las fuerzas navales para desplegarse a cualquier parte del mundo transportando grandes cantidades de apoyos logísticos, armamento, tropas, etc. Un buque navegando a 15 nudos avanza 360 millas náuticas o 660 kms. por día.

Capacidad de Proyección del Poder Naval sobre la Tierra: los buques son capaces de proyectar su poder sobre la tierra, ya sea mediante acciones anfibas, bombardeo naval con artillería, ataques aéreos, acciones con fuerzas especiales o atacando objetivos estratégicos terrestres con misiles balísticos o de crucero.

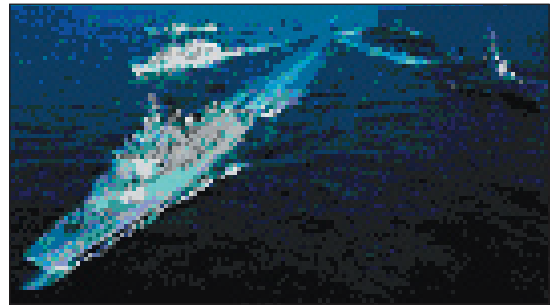
Potencial de Accesibilidad: el mar cubre el 70% de la superficie del globo, más del 70% de los habitantes del mundo viven a menos de 150 kms. del mar, en consecuencia el potencial de accesibilidad para influir o afectar los eventos en tierra utilizando el poder naval, en cualquier parte del mundo, es enorme.

Simbolismo: el tamaño de los buques de guerra, especialmente los mayores, otorga un simbolismo no menor en lo que respecta a intenciones y capacidades de los estados.

Autonomía Logística: la autonomía logística de los buques de guerra se mide en semanas o meses, atributo que no posee ninguna otra plataforma de guerra de las fuerzas aéreas o ejércitos. Esto permite una enorme flexibilidad política y logística.

Aunque Booth no lo estableció en su obra como uno de los atributos del poder naval, es conveniente agregar el de "Capacidades de Mando y Control", cualidad inherente a todo buque de guerra, que está determinada por la gran capacidad de enlaces de comunicaciones y la capacidad de procesar toda la información disponible en un centro de mando que funciona las 24 horas del día, y de difundir o recibir informaciones hacia o desde otros buques, fuerzas o centros de mando y control terrestre.

Demás está decir que los atributos del poder naval mencionados anteriormente están plenamente vigentes y serán una de las mejores cualidades que potenciarán la relevancia del poder naval en el siglo XXI.



El Poder Naval en la era de la globalización.

Principios de Empleo del Poder Naval en el Siglo XXI.

A continuación se plantearán una serie de principios que deberían orientar el empleo del poder naval en la era de la globalización:

Acción Conjunta y Combinada: el Poder Naval debería actuar en forma conjunta en caso de un conflicto con otros estados y en forma conjunta y/o

48. Ken Booth, "Las Armadas y la Política Exterior", Instituto de publicaciones Navales, Buenos Aires. Argentina. 1980, páginas 46-49.

combinada en operaciones de paz o conformando fuerzas multinacionales.

Lo anterior requiere contar con una total interoperabilidad con el resto de las fuerzas armadas chilenas y el nivel de interoperabilidad que se determine con otras armadas para actuar en conflictos internacionales.

Se debería aumentar el poder de combate de las fuerzas armadas chilenas logrando constituir un "sistema de sistemas militares integrado", logrando la sinergia asociada a este concepto.

Movilidad y Capacidad Expedicionaria: se deberá explotar al máximo los atributos del poder naval relacionados con la movilidad estratégica de las fuerzas navales, tanto para lograr la dislocación del enemigo, como para actuar ofensivamente contra sus fuerzas, líneas de comunicaciones marítimas, y mediante la materialización de operaciones de proyección con operaciones anfibas, con acciones de fuerzas especiales o atacando objetivos estratégicos con aviones, bombardeo naval y con misiles.

La movilidad estratégica del poder naval permitirá apoyar con el transporte marítimo de grandes volúmenes y peso del material del resto de las fuerzas armadas que participen en operaciones internacionales conformando parte de coaliciones.

Alistamiento Operativo y Logístico: las fuerzas navales deberán mantener un alto nivel de alistamiento operativo y logístico, de manera de reducir los tiempos de reacción ante una crisis o conflicto, pasando de la condición de tiempos de paz a tiempos de guerra en el mínimo tiempo posible.

Comentando la importancia del alistamiento logístico y operativo del ejército, Napoleón escribió, "un ejército debería estar cada día, cada noche y a cada hora listo para ofrecer toda la resistencia de

que es capaz. Es necesario, por tanto, de que todos los soldados estén siempre con sus armas y municiones a la mano".⁴⁹

Lo anterior implica mantener en un alto estándar de operatividad los sistemas de armas y de entrenamiento de las dotaciones, empleando las armas en forma regular para adquirir la experiencia necesaria en las condiciones más reales posibles.

Idealmente una significativa porción de las fuerzas navales deberían ser capaces de desplegarse operativamente, a cualquier parte del mundo, con un aviso de sólo horas.

Sorpresa y Seguridad: toda planificación naval futura debería contener como uno de sus objetivos centrales el lograr la sorpresa en la acción y adoptar las medidas de seguridad necesarias para evitarla por parte del enemigo.

El logro de la sorpresa permitirá multiplicar en forma contundente, por el tiempo que dure su efecto, el potencial de las fuerzas propias. Según Clausewitz "una de las armas más poderosas de la ofensiva es la sorpresa"⁵⁰ y "la sorpresa es el elemento más importante de la victoria".⁵¹

En palabras de Jomini "todo lo inesperado tiene un gran efecto en la guerra"⁵² y Liddell Hart estableció que "la sorpresa ha llegado a ser la clave de todas las acciones militares. Toda acción debe estar basada en la sorpresa y se deberían emplear todos los medios necesarios para lograr la decepción del enemigo".⁵³

Superioridad en Inteligencia: contar con inteligencia superior permitirá lograr la sorpresa y evitarla por parte del enemigo, junto con lograr un óptimo apoyo a la ejecución de las operaciones navales, logrando de esta manera su máxima efectividad.

La inteligencia deberá ser capaz de pronosticar las principales acciones políticas y estratégicas que podría efectuar un potencial adversario, mediante un cuida-

49. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit, citando a Napoleón. página 18.

50. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit, citando a Clausewitz. página 24.

51. Idem anterior.

52. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit, citando a Jomini. página 20.

53. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit, citando a Liddell Hart. página 52.

dos análisis de sus intenciones, de informar con la mayor acuciosidad posible de sus capacidades reales (tecnológicas, operativas, logísticas, de entrenamiento, etc.), proveer alarma estratégica temprana, proveer una precisa evaluación del teatro de operaciones y de los objetivos estratégicos terrestres previstos de neutralizar o destruir en caso de conflicto, junto con contar con la capacidad de apoyar en forma eficiente las acciones navales en los niveles operativos y tácticos que se requieran.

El famoso estratega chino Sun Tzu afirmó al respecto que “todo el arte de la guerra está basado en el engaño”,⁵⁴ “conoce a tu enemigo y concóctete a ti mismo y podrás librar 100 batallas sin saber lo que es una derrota”.⁵⁵

La inteligencia también será vital para apoyar todas las operaciones militares de baja intensidad, guerras asimétricas y combate al terrorismo.

Iniciativa: se deberá tratar por todos los medios posibles de asumir la iniciativa estratégica, de las operaciones y táctica, apoyados por la movilidad del poder naval, alto nivel de alistamiento y superioridad en la inteligencia.

El asumir la iniciativa permite la libertad de acción, eligiendo el momento y lugar más apropiado para el empleo de las fuerzas navales. Según Corbett “quién toma la iniciativa tiene, generalmente, más probabilidades de obtener ventajas por habilidad o por astucia”.⁵⁶

Rapidez: la rapidez es clave para tener éxito en las acciones navales, particularmente si se ha logrado la sorpresa. También es fundamental para reaccionar, ante una acción inesperada del enemigo y en todos los ciclos de mando y control, de inteligencia y logísticos.

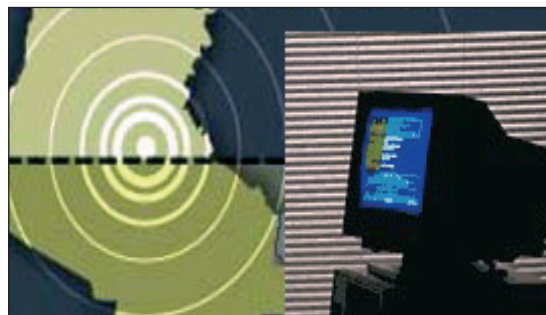
Al respecto el mariscal alemán Von Leeb afirmó “la sorpresa y la rapidez tienen un efecto recíproco. La rapidez es esencial para lograr la sorpresa”.⁵⁷

Mediante la rapidez de acción a todo nivel se pueden lograr ventajas estratégicas relevantes y lograr también la dislocación del adversario, neutralizando sus reacciones y afectando decisivamente en su voluntad de lucha.

Acción Ofensiva: una vez resuelta la acción a seguir hay que aplicar la máxima táctica de “atacar primero en forma efectiva logrando la sorpresa con la máxima potencia ofensiva disponible”, el cumplir esta máxima sintetiza miles de páginas de táctica naval. Mahan escribió al respecto “la verdadera función de la flota debe ser ofensiva”.⁵⁸

En la guerra naval la defensiva no tiene casi sentido, la única forma de lograr resultados favorables es asumir la iniciativa estratégica y atacar al enemigo primero, logrando la sorpresa, con la máxima potencia ofensiva disponible.

Guerra de Maniobras: utilizando los conceptos de guerra de maniobras, logrando la sorpresa, utilizando la movilidad estratégica de las fuerzas navales, su flexibilidad, la rapidez en la acción, así como la superioridad de la inteligencia, es posible lograr una dislocación estratégica del enemigo, dejando neutralizadas parte importante de sus fuerzas ya sea por estar en un grado de alerta inadecuado, ubicada en lugares inútiles, o por haber logrado superar su ciclo de toma de decisiones operativas, siendo posible quebrar su voluntad de lucha al mínimo costo posible.



54. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Sun Tzu, página 5.

55. Idem anterior.

56. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Corbett, página 39.

57. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Von Leeb, página 59.

58. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Mahan, página 30.

En este ámbito Liddell Hart afirmó que “el objeto de la estrategia es provocar la dislocación del enemigo, de la que puede seguir la disolución de los ejércitos adversarios o la ruptura de la resistencia por la batalla”.⁵⁹

Guerra de la Información y Cibernética: se deberá ganar también la guerra de la información que se producirá por los medios de comunicación masivos (radio, televisión, TV cable, Internet, etc.), adoptando los mismos conceptos indicados anteriormente, como asimismo adoptar acciones ofensivas y defensivas en el ámbito cibernético, logrando la disrupción y dislocación de los sistemas informáticos del enemigo, previniendo el daño a los propios.

Guerra Espacial: el lograr el dominio del mar requiere necesariamente lograr el control del espacio extraterrestre, “control del mar significa control del espacio, la conexión es directa”.⁶⁰

Superioridad del Personal: esto implica desarrollar excepcionales cualidades de liderazgo, de innovación y de mando en todos los niveles jerárquicos, contar con personal adecuadamente instruido, motivado, equipado y bien entrenado.

El poder naval deberá estar sustentado en dotaciones de excelencia, de un nivel técnico y moral superior, entrenados en las condiciones más realistas posibles. Las dotaciones de las fuerzas navales futuras deberán sentir que están adecuadamente equipadas, motivadas y entrenadas para ganar.

Maquiavelo al referirse a la importancia del liderazgo y las cualidades del personal en la guerra escribió “la naturaleza produce menos hombres valientes que la educación y el entrenamiento”, “sin capacidad de innovación nadie ha sido grande en su oficio, esta es la cualidad más importante requerida de un

general” y “se debe evitar que el ejército entre en combate con la moral baja o desconfiando de la victoria, porque la derrota es segura si no se confía en la victoria”.⁶¹

Los principios sugeridos a seguir en los conflictos del siglo XXI por el poder naval fueron establecidos en Chile a sangre y fuego por el Almirante Sir Alexander Thomas Cochrane en las guerras de la independencia.

Sus lecciones de espíritu ofensivo, iniciativa, lograr la sorpresa, la rapidez de la acción, dislocar al enemigo, desarrollar guerra de maniobras, etc., están plenamente vigentes y seguirán siendo un ejemplo para las generaciones venideras de la Armada de Chile.

Roles del Poder Naval en el Siglo XXI.

A continuación se revisarán los roles clásicos y los nuevos del poder naval para el siglo XXI.

Existen tres ámbitos de acción del poder naval, ellos son el ámbito diplomático, el ámbito militar y el ámbito marítimo.

Producto de la globalización y de las nuevas amenazas a enfrentar en el siglo XXI han aparecido nuevos roles a cumplir por el poder naval, pero se han mantenido la mayoría de los roles clásicos vigentes, por lo que todos los roles que deberá cumplir el poder naval en el siglo XXI se indican a continuación:

- **Roles en el Ámbito Diplomático.**
- Disuasión (convencional y nuclear).
- Manejo de crisis internacionales.
- Presencia naval.
- Cooperación y ayuda naval a otros estados.
- Asistencia humanitaria ante desastres internacionales.
- Operaciones de mantenimiento de la paz.
- Evacuación de ciudadanos nacionales, desde otros estados.

59. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Liddell Hart, página 54.

60. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Mark Berkowitz, página 122.

61. Gustavo Jordán A., “Selección de...”, opcit, citando a Maquiavelo, página 13.

- **Roles en el Ámbito Militar.**

- Destrucción de la fuerza principal naval enemiga en la mar.
- Destrucción o neutralización de áreas geográficas y objetivos estratégicos mediante armas nucleares, armas convencionales, operaciones anfibia, operaciones de fuerzas especiales y bombardeo naval con artillería.
- Destrucción de satélites, mediante misiles lanzados desde plataformas navales.
- Bloqueo de la fuerza naval adversaria.
- Destrucción o neutralización del tráfico marítimo y/o puertos enemigos.
- Establecimiento de zonas de exclusión y de barrera para impedir el tráfico marítimo adversario, incluyendo las operaciones de minado.
- Neutralización de los sistemas de información adversarios mediante ataques cibernéticos.
- Obtención de inteligencia militar y efectuar decepción estratégica.
- Neutralización de la piratería y del terrorismo por vía marítima.
- Imponer la paz.
- Contribuir a la defensa de los intereses nacionales conformando fuerzas multinacionales.

Efectuar todas las tareas defensivas opuestas a las tareas ofensivas mencionadas anteriormente.

- **Roles en el Ámbito Marítimo.**

- Vigilancia y control de la Zona Económica Exclusiva y Mar Territorial.
- Contribución al desarrollo y apoyo ante catástrofes nacionales.
- Búsqueda y rescate en el mar.
- Investigación científica y control de la contaminación acuática.
- Obtención de inteligencia para fines de policía marítima.
- Control del tráfico marítimo y de los puertos.
- Neutralización del tráfico de drogas, inmigración ilegal de personas u otros ilícitos por el mar.
- Apoyo al desarrollo Antártico nacional.

Conclusiones.

La globalización es un proceso mundial en marcha que está sustentado por los desarrollos tecnológicos y en la existencia del libre comercio vía marítima.

La naturaleza humana y las ambiciones de los estados no han cambiado con la globalización, por lo que es previsible esperar en el futuro, así como ha sido en toda la historia de la humanidad, que los conflictos de toda índole continúen existiendo.

Lo que sí está claro es que la globalización está mutando los tipos de conflictos y los actores que participarán de ellos, requiriéndose nuevos medios tecnológicos, capacidades y estrategias para enfrentar con éxito los conflictos del futuro.

El poder naval aumentará su importancia y la amplitud de sus tareas a cumplir en el siglo XXI, debido a que posee los atributos fundamentales de flexibilidad y versatilidad que le permiten actuar en tres niveles fundamentales para el estado: en el ámbito diplomático, marítimo y militar, sin mayores transformaciones.

La aplicación del poder naval del siglo XXI requerirá de nuevos principios y procedimientos estratégicos, acordes con las nuevas amenazas, medios disponibles y tipos de conflictos a enfrentar. El poder naval deberá estar preparado para enfrentar conflictos de alta intensidad, simétricos, cortos y muy violentos, como también conflictos de baja intensidad, asimétricos y de larga duración.

A medida que la globalización se profundice aumentará la importancia del mar como medio de transporte masivo de bajo costo y, consecuentemente, la importancia de los buques mercantes y los puertos asociados. El poder naval cobrará cada vez mayor relevancia en asegurar el libre flujo del tráfico marítimo, permitiendo que la globalización siga sus procesos en beneficio de todos los actores y estados involucrados.

El poder naval también aumentará su importancia en el ámbito militar debido a que la tecnología le proporcionará nuevas

armas que le permitirán atacar blancos terrestres a mayores distancias con gran precisión, lo que combinado con la gran movilidad y flexibilidad inherente de las fuerzas navales, le permitirá contribuir en forma determinante a la estrategia militar conjunta de los estados.

El poder naval asumirá nuevos roles defensivos en el control del espacio extra-terrestre, lo cual será vital para los estados involucrados. Quien logre el dominio del espacio extraterrestre en los conflictos futuros tendrá asegurado ventajas relevantes para triunfar en las acciones militares navales, terrestres o aéreas.

Chile es un país marítimo y globalizado que ha optado por basar su desarrollo nacional en el libre comercio con el resto de los países del mundo. Su dependencia del mar es vital ya que más del 60% del producto bruto nacional se moviliza por vía marítima. Los atributos inherentes de sus fuerzas navales serán especialmente útiles para cumplir las tareas que demandará el poder político de la Armada en el siglo XXI.

Lo más probable es que a medida que el país aumente su desarrollo económico y se incremente nuestro comercio marítimo e intereses en el exterior, la Armada de Chile tenga que aumentar su participación en operaciones internacionales ya sea en operaciones de mantenimiento o imposición de la paz, y en operaciones militares multinacionales de interés nacional.

La Infantería de Marina aumentará su importancia dentro de la Armada en

el siglo XXI debido al aumento de su empleo a nivel internacional, particularmente en operaciones de paz, conformando fuerzas multinacionales.

Las fuerzas especiales de la Armada tendrán una relevancia preeminente en el futuro por su flexibilidad, versatilidad y alto poder ofensivo.

Las tareas que cumplirá el Poder Naval Chileno serán vitales en el siglo XXI para apoyar la política exterior del Estado, defender los intereses de Chile en cualquier parte del mundo y contribuir al desarrollo nacional utilizando nuestros espacios marítimos jurisdiccionales en beneficio de los chilenos.

Al terminar este trabajo deseo recordar una cita de Aristóteles, escrita hace ya más de 2300 años, que dice así:

“En cuanto al poder naval es evidente que es necesario poseerlo en cierta medida. No basta estar en estado de poder defenderse. Importa mucho, a veces, el poder auxiliar a los vecinos, y otras inspirarles un saludable temor por tierra y por mar”.

En este aspecto la fuerza y la importancia del poder naval debe corresponder al género de vida de los que componen el Estado.

Si es un Estado emprendedor, si es ambicioso en los negocios y los lleva al exterior, al mismo tiempo que se ocupa de los asuntos interiores, sus fuerzas navales deberán estar en proporción con la importancia de sus empresas”.⁶²

* * *

62. Gustavo Jordán A., "Selección de...", opcit, citando a Aristóteles, página 7.